

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO:

	Página
Bosquejos del Antiguo Testamento	1
"Concentración eclesiástica" y "Movimiento confesional"	15
Acuerdo entre las Sociedades Bíblicas Unidas y el Secretariado para la Unión de los cristianos, del Vaticano, referente a la edición futura de las biblias	21
La educación superior: ¿La solución, solamente una parte del problema?	26
Los Artículos de Esmalcalda	30
La caída del hombre	35
Bosquejos para Sermones	42

Publicado
por
La Junta
Misionera
de la
Iglesia
Evangélica
Luterana
Argentina

lectura de paso de los libros históricos podría sugerir. El hecho de que hombres buenos como Ezequías y Josías no supieran leer correctamente las señales del tiempo, es de por sí un indicio de que el juicio ya había caído sobre la casa de David.

¶ FIN DE LA NOVENA PARTE

¶



¶ **“CONCENTRACION ECLESIASTICA” Y “MOVIMIENTO CONFESIONAL”**

En la localidad de Sittensen situada en el norte de Alemania entre Hamburgo y Bremen y ya conocida por la disputación pública de 1964 entre el prof. Fuchs de Marburgo como representante del bultmanianismo, y el teólogo conservador W. Kuenneth de Erlangen, sobre la resurrección de Jesús, hubo de nuevo una reunión de teólogos luteranos de Alemania y además del área escandinava, como testimonio del movimiento confesional; es ésta una acción cuyos resultados y consecuencias difícilmente pueden preverse. El propósito de esta reunión de 120 teólogos y otros tantos huéspedes bajo la guía del obispo sueco Bo Guierz de Goeteborg era el siguiente: “La concentración eclesiástica alrededor de la Biblia y la Confesión en Escandinavia y Alemania en colaboración con el movimiento confesional “Ningún Evangelio” trata de encontrar la comprensión clara en problemas que se hicieron inseguros en la situación teológica actual: revelación, Escritura, Ecclesia”.

En la mencionada reunión disertaron el prof. Dr. Soerre Aalen, Oslo, sobre “la revelación de Cristo y la investigación científica”; el prof. D. Dr. Walter Kuenneth, Erlangen, sobre “cristología como problema de hoy”; el prof. Dr. Martín Wittenberg, Neuendettelsau, sobre “la relación entre la historia y la palabra en el Antiguo Testamento”; el prof. Dr. Joachim Heubach, Preez, sobre “espiritualidad e historicidad de las Sagradas Escrituras”; el prof. D. Dr. Karl Heinrich Rengstorf, Muenster, sobre “el concepto de la iglesia y con-

ciencia de la iglesia en el Nuevo Testamento"; Anagreta Norén y el lector Erik Petrén, Suecia, sobre "las tareas actuales para el sacerdocio común de los creyentes"; el obispo Bo Giertz, Goeteborg, sobre "¿qué significa el: creo una santa iglesia cristiana?"; y el prof. Dr. Regin Prenter, Aarhus (Dinamarca) sobre "¿qué significa hoy el ser Iglesia?"

La siguiente discusión enfocó también los aspectos prácticos como centros de gravedad de la iglesia actual: a) la iglesia influenciada por la política (Politisierung der Kirche); b) influencia del existencialismo también en el campo secular; c) tolerancia frente a los modernistas en los púlpitos y los cargos eclesiásticos; d) el temor de los dirigentes de la iglesia respecto de un cisma en su iglesia institucional; e) el concepto funcionario de pastores y sinodales el cual se hizo evidente p.ej. en el caso de la decisión con respecto a la ordenación de mujeres; f) la influencia perniciosa sobre los futuros pastores por la teología enseñada en las universidades determinada mayormente por el modernismo.

Al final de la reunión en Sittensen se adoptó la siguiente resolución: Las disertaciones y discusiones que a veces divergían en algunos puntos de vista, llevaron al resultado de que en los siguientes tres puntos debe ser presentada una palabra clara frente a las herejías que hoy se abren paso en las congregaciones.

1) La revelación testificada por la Sagrada Escritura no debe ser cuestionada o tergiversada por un así llamado concepto moderno del mundo y de sí mismo. Los hechos divinos de salvación ocurridos en cierto lugar y tiempo, la encarnación real del eterno Hijo de Dios en el hombre Jesús de Nazaret, los milagros que hizo en el poder de Dios, su muerte sacrificial en la cruz, su resurrección corporal y su exaltación a la derecha del Padre como también la esperanza en su regreso al fin del tiempo son la base irrenunciable de la fe cristiana.

2) Lo que la iglesia de hoy día necesita ante todo es el uso tal de las Sagradas Escrituras que admite sin reservas que Dios por medio de esta Palabra tal como está, juzga, libra, dirige y lleva nuestra vida a la salvación eterna.

Muchos supuestos resultados de la así llamada crítica histórica de la Sagrada Escritura se basan sobre presuposiciones intelectuales que son dudosas en sí y que no corresponden al concepto de la Sagrada Escritura como Palabra de Dios obrada por el Espíritu. Aquel que se enfrenta sin prejuicio (*Vorentscheidung*) con las realidades históricas, no puede afirmar que los hechos de salvación no pueden haber ocurrido o que la fe en estos hechos de salvación contradicen a la "sinceridad intelectual".

3) Según el Nuevo Testamento, el Cristo exaltado es la cabeza de su Iglesia. Donde se niega a este Cristo, su divinidad y humanidad, su muerte vicaria, su resurrección corporal y su ascensión al Padre, allá no hay iglesia. Cristo gobierna a su iglesia por los medios de gracia instituidos por él, es decir, por la palabra y los sacramentos, para cuya administración él instituyó el ministerio de pastor. Este no está a la disposición del hombre sino que es determinado por la institución y el mandato del Señor. Donde se niegan el fundamento bíblico y el encargo apostólico de la iglesia, se degrada a la fe cristiana al nivel de un simple programa de humanitarismo (*Mitmenschlichkeit*), política o filosofía.

Origen de la alegría y libertad del hombre es el mensaje de la iglesia que se atiene fielmente a las enseñanzas de las Escrituras. Rogamos al Espíritu Santo que nos conserve también en nuestro tiempo la verdad inadulterada del evangelio.

Esta palabra dirigida a las congregaciones fue aceptada por todos los miembros presentes de los siguientes grupos luteranos:

Concentración eclesiástica (*Kirchliche Sammlung*) alrededor de la Biblia y la Confesión, Suecia; Federación de pastores en pro de Biblia y Confesión, Noruega; Si y No de la Iglesia, Dinamarca; Concentración Eclesiástica en torno de la Biblia y Confesión, Baviera; Concentración Eclesiástica en torno de la Biblia y Confesión, Brunswik; Concentración Eclesiástica en torno de la Biblia y Confesión, Hannover; Concentración Eclesiástica en torno de la Biblia y Confesión, Schleswig-Holstein; Convento Luterano, Hamburgo; Convención Luterana, Hamburgo; Convento Luterano, Westfalia;

Circuito de Dorlan, Westfalia; Iglesia Evangélica Luterana (altlutherisch); Iglesia Evangélica Luterana Libre; Iglesia Evangélica Luterana Independiente.

También los huéspedes en esta conferencia, provenientes del movimiento confesional "Ningún otro Evangelio" y de la "Comunidad de trabajo Evangélica Luterana en Wuerttemberg pro cristianismo bíblico" dieron su voz afirmativa a esta palabra.

Declaración del Movimiento Confesional "Ningún otro evangelio" aceptada en Dusseldorf

"En el año del 450 aniversario de la Reforma nos sentimos obligados a decir a las congregaciones una palabra teológica ofreciéndoles una guía clara en medio de la confusión eclesial. Vemos que desde hace mucho tiempo, y en una forma creciente, el fundamento de la doctrina y comunicación evangélica es amenazado por opiniones teológicas que contradicen a la Escritura y la Confesión. Por eso no podemos callar.

"La declaración siguiente se limita al centro de la confesión de Cristo (Christusbekennntnis). Aquí se producirá la decisión de la fe. Con ella permanece o desaparece la existencia de la Iglesia.

(1. Cor. 12:3 y 2:14)

1. Confesamos el evangelio de que Dios, el Espíritu Santo, nos concede el creer el testimonio de la Sagrada Escritura y conocer en Jesús el Hijo de Dios.

Debe ser rechazada por eso la doctrina falsa de que una investigación científica puede, sin esta gracia del Espíritu Santo, conocer correctamente y reconocer la Sagrada Escritura como Palabra de Dios y como testimonio de su revelación hecha.

(Juan 14:9 y Mat. 11:27)

2. Confesamos el evangelio de que el eterno Hijo de Dios se hizo hombre en el Jesús histórico de Nazaret, y que al mismo tiempo siguió siendo Dios.

Confesamos el evangelio de que el Hijo de Dios nos revela a su Padre como nuestro Creador y nuestro Padre.

Por eso debe ser rechazada la falsa doctrina de que Jesús es solamente hombre y que nosotros también sin la fe en el Hijo de Dios podamos saber quién es Dios y tener comunión con Dios.

(Is. 53:5 y Marc. 10:45)

3. Confesamos el evangelio de que Jesucristo como vicario ha sufrido en la cruz por nosotros y por todo el mundo el castigo por todos nuestros pecados pagando con eso toda nuestra culpa.

Por eso debe ser rechazada la falsa doctrina de que Jesús se ha sacrificado por nosotros, no de modo consciente, o que la real muerte sacrificial de Jesucristo no ha sido necesaria por la redención del mundo y que el mensaje de la muerte expiatoria del mensaje de salvación pueda ser entendido como forma de expresión determinada por el modo de pensar de su tiempo (zeitgebundene Einkleidung der Heilsbotschaft).

(1. Cor. 15:20 y Luc. 24:34)

4. Confesamos el evangelio de que Dios ha resucitado corporalmente de los muertos a Jesús muerto en la cruz y le ha exaltado como Señor.

Por eso debe ser rechazada la doctrina falsa de que el cuerpo de Jesús se ha corrompido en el sepulcro, que ha resucitado sólo espiritualmente y que vive solamente de un modo impersonal en su Palabra.

También debe ser rechazada la doctrina falsa de que los testigos de pascua del Nuevo Testamento hayan formulado su mensaje en términos de leyendas de color mítico, o que no hayan tenido la intención de presentar las apariciones del Resucitado como fundamento y condición de la fe de tal modo como realmente ocurrieron.

Debe rechazarse la doctrina falsa de que no pueda haber una oración a Jesucristo.

Debe rechazarse la falsa doctrina de que pueda haber una imitación del crucificado sin ligación a la persona del resucitado.

(1. Tes. 1:9 y 10 y 2. Ped. 3:13)

5. Confesamos que el resucitado Jesucristo se revelará delante de los creyentes e incrédulos como Señor universal y juez y que en una nueva creación llevará el mundo a su perfección.

Por eso debe rechazarse la doctrina falsa de que la esperanza en el retorno de Jesucristo carece de sentido y que solamente este mundo presente tiene realidad.

(Mat. 28:20 y Fil. 4:13)

6. Confesamos el evangelio de que Jesucristo por el perdón de pecados y por la renovación en el espíritu confiere siempre de nuevo a los suyos el valor de seguirle y el poder de obedecer a sus mandamientos. Por eso debe rechazarse la doctrina falsa de modificar los mandamientos de Dios según el gusto del tiempo o los conocimientos nuevos y aparentemente científicos y encontrar así por nosotros mismos las directivas para nuestras acciones.

(Luc. 10:3 y 1. Tim. 3:15)

7. Confesamos que Jesucristo dio a su iglesia el encargo de proclamar sin temor de los hombres los grandes hechos de Dios. Por medio de tal testimonio, hombres perdidos son salvados, para el tiempo presente y por toda la eternidad. Lo consideramos un error y un mal entendimiento del encargo eclesiástico, si la congregación es usada como campo de experimentos para opiniones teológicas que se contradicen diametralmente, y si en tal multiplicidad de voces se quiere ver su libertad y su riqueza.

El mensaje de la iglesia pierde su crédito si los dirigentes de la iglesia llaman al ministerio a hombres que no hacen suyo el evangelio en el sentido de las confesiones que están en vigor, y que solamente con reservas pueden pronunciar el credo juntamente con su congregación".

F. L.